

PERRO MUNDO

Ebrard entre el desarrollismo corrupto y el desarrollo sustentable



David Gutiérrez Fuentes

dgfuentes@hotmail.com

UNA VERDAD DOLOROSA que no me cansaré de repetir es que pese a ciertas ínsulas y algunos momentos fugaces, la ciudad de México resulta cada vez más fea, caótica, violenta y elitista. Vivimos en una metrópoli que priistas y perredistas han dejado crecer desmedidamente sin los mínimos márgenes de planeación y sin establecer o respetar los estudios de impacto ambiental que toda nueva construcción, reconstrucción o remodelación requieren.

DESDE QUE IBA EN PRIMARIA, mis maestras me explicaban el elemento político clásico y causal de la sobrepoblación citadina: "la ciudad, niños, es la sede de los tres poderes de la unión y de una gran cantidad de empresas que demandan (y ofrecen) todo tipo de servicios."

Y CON ESE CUENTO, parcialmente cierto, se sigue engañando a generaciones de niños que ya no saben lo que es jugar fútbol en una calle, caminar solos a su escuela, aventarles un cubo de agua a sus amigos un sábado de gloria so pena de que sus padres sean extorsionados por patrulleros o simplemente correr por un parque sin tropezarse con una tienda de lámina erigida con permisos delegacionales.

EXISTE OTRO FACTOR que el oficialismo no reconoce y que ha contribuido al crecimiento anárquico de la ciudad. De él son responsables las administraciones priistas tecnocráticas (de las que formó parte Ebrard) cuando literalmente "regentaban" la ciudad y los gobiernos perredistas actuales que gobiernan "democráticamente" el Distrito Federal. Algunos lo llaman desarrollismo urbano y es el que se está llevando al traste a otras urbes como Guadalajara y Monterrey.

POR LO QUE ATAÑE a nuestra ciudad, el desarrollismo urbano parcha sobre lo no previsto y para lograrlo lo hace sobre un régimen privatizador altamente nocivo para la vida civil, que concesiona obra y servicios públicos a particulares a la par de autorizar indiscriminadamente permisos para construir casas, edificios y unidades habitacionales por encima de la infraestructura con la que cuenta la ciudad y desde un basamento corrupto de mutua complicidad entre desarrolladores y servidores públicos.

SI QUEREMOS UN MODELO de desarrollo sustentable se tienen que tomar medidas radicales. La ciudad, al margen de fea, violenta, caótica y elitista, es además cada vez más

cara. No exagero tampoco al decir que corre el peligro de sufrir colapsos de mayor magnitud si no se piensa muy en serio abandonar el modelo desarrollista por otro que implique soluciones racionales en función de los síntomas que está presentando la enferma. Uno de ellos es la sed. Por lo pronto, y hasta nuevo aviso, el suministro de agua potable para el Distrito Federal se reducirá en un 30 por ciento.

HACE POCO MÁS DE 10 DÍAS, una brillante alumna de diseño industrial me explicaba los pormenores de su proyecto de investigación: un sistema de almacenamiento de agua de lluvia vertical. La idea es simple y fascinante porque además parte de un principio de interconexión en red, concepto que está revolucionando varias facetas de la ciencia teórica y aplicada.

EL PROYECTO DE esta chica, del que haré una amplia exposición tan pronto terminen mis vacaciones, porque merece darse a conocer, se basa en pequeños depósitos con capacidad de almacenamiento para 30 litros de agua. Son como globos que a su vez tienen cuatro salientes tubulares como de tres pulgadas de alto por una de diámetro; las salientes, a su vez, se conectan mediante un sencillo sistema de mangueras a otros cuatro globos sobre una estructura metálica ligera dispuesta sobre una pared exterior en la que se articula la red. El agua pluvial, canalizada, se filtra y se introduce por los globos superiores y la presión y gravedad van distribuyendo el líquido en los depósitos. Así, de manera parecida a la topología de algunas redes informáticas, si un nodo falla, no es obstáculo para que el agua fluya por el resto del sistema.

COMO EL ANTERIOR, hay miles de proyectos que resuelven problemas agudos de manera inteligente. En el caso expuesto, la falta de espacio o la imposibilidad de almacenar agua en grandes depósitos bajo o sobre tierra se resolvió bajo un principio de red que además parece estético y entre el cual puede crecer cierto tipo de follaje.

UN GOBIERNO VERDADERAMENTE ciudadanizado y no clientelar estaría instrumentando con sus creadores y con el concurso de empresas nacionales las soluciones que requiere la ciudad para regular y mudar su crecimiento desarrollista por otro de naturaleza auténticamente sustentable. La desgracia es que estas crisis de las que deberíamos sacar provecho para dejar de parchar se vuelvan a convertir en nichos de oportunismo para concesionar servicios y proyectos a los peores y más nefastos postores.

